



Tema 16B: "¿QUÉ HORA HA LLEGADO?"

Introducción: En este domingo en **Juan 12:20-33**, Jesús afirma que el momento de su "*levantamiento*" ha llegado. Luego de su entrada a Jerusalén, que en Juan viene inmediatamente antes de este pasaje (Jn. 12:12-19), Jesús declara la meta de su visita a la capital del pueblo judío: "*Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado.*" En Juan, la "*glorificación*" de Jesús incluye su muerte, resurrección y ascensión, hechos que cambian el giro de la historia humana y su relación con Dios. Lo interesante es el contexto inmediato de esta declaración de Jesús sobre lo que le espera en Jerusalén. "*Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta*" que querían "*ver a Jesús*" (Jn. 12:20-21). ¿Quiénes eran estos "griegos"? Hay dos indicaciones de la identidad de estos "griegos." **Primero**, ellos van donde Felipe, que junto con Andrés, el otro discípulo aquí mencionado, tenía un nombre griego, aunque no hay duda que los dos eran judíos. **Los griegos que buscan conocer a Jesús se acercan a un discípulo que habla su idioma y que puede ayudarlos en el acercamiento a Jesús.** **Segundo**, la respuesta de Jesús a ese acercamiento, por el cual Felipe y Andrés, que están entre los primeros judíos que se convierten en discípulos de Jesús (Jn. 1:35-51), sirven como intermediarios, demuestra que el impacto de su muerte y resurrección será mundial, y que no sólo afectará a Israel. **En Jn. 12:24-26 el apóstol nos habla del Sacrificio y Servicio.** Estas tres declaraciones de parte de Jesús sirven para aclarar el significado e impacto de la "*glorificación de Jesús.*" En resumen, con estos tres versículos, Jesús no sólo afirma que el tiempo para su sacrificio a favor de la humanidad se ha cumplido, sino que también invita a sus seguidores a estar disponibles para similar servicio sacrificial más adelante cuando él no esté. Hay **Ansiedad y Anuncio**, al final de nuestro texto **Jn. 12:27-33**. Jesús muere de tal forma que traerá juicio positivo para algunos y negativo para otros (como en Juan 3:17-21). Sin embargo, la oferta de salvación es universal; Jesús afirma: "*a todos atraeré a mí mismo.*"

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 12: 20-23 "*Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.*" ²¹ *Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: —Señor, queremos ver a Jesús.* ²² *Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.* ²³ *Jesús les respondió diciendo: —Ha llegado la hora para que el Hijo del hombre sea glorificado.*"

"*Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.*" Según el ambiente de pascua, es probable que sean judíos prosélitos (*convertidos a la fe judía y circundados*) a quienes se les permite participar en fiestas judías (Ex. 12:45, 48). Cualquiera que sea su estatus en fe judía, se debe pensar de ellos anticipando la llegada de gentiles a la comunidad de creyentes como parte de la visión universal de la muerte salvadora de Jesús. Seguramente ellos se acercaron a Felipe (por su nombre griego y es de Betsaida) "*y le rogaron, diciendo: —Señor, queremos ver a Jesús.*" Jesús se ha convertido en una figura bastante popular — *los fariseos, al fin y al cabo, se quejan de que el mundo entero le sigue (v. 19)* — por eso, como extranjeros, estos griegos esperan conocerle. *Felipe y Andrés van juntos a contarle a Jesús lo que piden los griegos.* Esto es lo último que oímos de los griegos. Ellos son importantes, porque su visita demuestra la verdad de la declaración de los fariseos, "*he aquí, el mundo se va tras de él*" (v. 19) — **y con su visita, Jesús reconoce que su hora ha llegado** — y Jesús anunciará que cuando sea levantado, "*a todos traerá*" a sí mismo, una obvia referencia a gentiles (*incluyendo a los griegos*). En este Evangelio se encuentran tres referencias anteriores a **la hora** de Jesús: **1.-** En Caná, Jesús le dijo a su madre, "*aún no ha venido mi hora*" (Jn. 2:4). **2.-** En Jerusalén, "*procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano, porque aún no había venido su hora*" (Jn. 7:30). **3.-** En el templo, "*nadie le prendió; porque aún no había venido su hora*" (Jn. 8:20). El título, **Hijo del hombre**, viene de Daniel 7:13, donde Dios delegó su poder de absolución a un "**Hijo del Hombre**" que lleva a cabo su generosa voluntad en la tierra. Por lo tanto, sobre **la tierra** el Hijo del Hombre tiene la autoridad de perdonar pecados. *Jesús no ha buscado su propia gloria, sino glorificar al Padre* (Jn. 8:50, 54; 12:28). **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué han sido interpelados precisamente Felipe y Andrés? 2.- ¿Qué buscaban verdaderamente estos "griegos"? 3.- No parece que Jesús se haya encontrado con estos "griegos;" pero ha confirmado su próxima "hora": ¿Por qué ha hablado de esta manera? 4.- Felipe era como un receptor, o ujier. ¿Te has preguntado qué tipo de receptor, o ujier eres?**

Juan 12: 24-26 "*De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto.*" ²⁵ *El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.* ²⁶ *Si alguno me sirve, sígame; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.*"

La glorificación de Jesús está entrelazada con la capacidad que tiene de negar su propia gloria y la voluntad que tiene para dejarse utilizar para cumplir el propósito de Dios, desaparecer de la vista igual que el *grano de trigo* que queda cubierto por la tierra, morir para que la nueva vida nos haga renacer (*paradoja divina*). Este es un principio clave no solamente en el ministerio de Jesús sino también en el ministerio de nosotros sus discípulos. Cuando Jesús nos llama a ser sus discípulos y cuando nos llama a llevar *mucho fruto* (capítulo 15) él nos está llamando a la vez a una vida de sufrimiento y sacrificio. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; más si muere, mucho fruto lleva. **“El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.”** (Mr. 8:25, Lc. 9:24; 17:33; Mt. 10:39). Esta es otra paradoja divina (*una declaración que se contradice a sí misma*). Jesús **no dice** que los que son felices perderán la vida, ni que los tristes la guardarán. En vez, dice que los que se concentran en sus propias vidas la perderán, porque el Padre no les honrará. **Los que concentran sus vidas en servir, encarando sacrificios, guardarán la vida, porque el Padre les bendecirá con la vida eterna. El camino a la gloria es la servidumbre.** Esto era verdad para Jesús y es verdad para todos los que le siguen. **“Si alguno me sirve, sígame.”** En los sinópticos, esta idea se expresa por medio del reto de Jesús para tomar la cruz y seguirle (Mr. 8:34; Mt. 16:24; Lc. 9:23). **“Y donde yo esté, allí también estará mi servidor.”** El gran destino de Jesús es volver al Padre, por eso, ésta es la promesa de Jesús que su discípulo-siervo estará con él en ese lugar glorioso. **Sin embargo, el proceso por el que Jesús será glorificado empezará en la cruz, por eso, Jesús dice que el siervo-discípulo también puede sufrir por el camino. “Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.”** Esta es la tercera expresión de la paradoja divina. Dios honrará al siervo. **Reflexionemos: 1.- ¿Quería Jesús que respondiesen con fórmulas? ¿O más bien con testimonios? 2.- Si el camino a la gloria es la servidumbre: ¿Quiere decir que soy salvo por mis obras? 3.- Entiendes lo que el teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer llamaba “el costo del discipulado”?**

Juan 12: 27-33 **“Ahora está turbada mi alma, ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora.”** ²⁸ **Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.»** ²⁹ **Y la multitud que estaba allí y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: —Un ángel le ha hablado.** ³⁰ **Respondió Jesús y dijo: —No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.** ³¹ **Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.** ³² **Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.** ³³ **Esto decía dando a entender de qué muerte iba a morir.”**

“Ahora está turbada mi alma” Aquí Jesús repite Salmo 42:6. **“¿Y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora?”** Este Evangelio no incluye ningún relato de la historia de Getsemaní y la oración de Jesús, **“Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso”** (Mt. 26:39). La pregunta de Jesús aquí es lo más cerca que este Evangelio llega a hablar de esa experiencia. Jesús contesta esta pregunta retórica con un rotundo **“¡No!”** añadiendo, **“Mas por esto he venido en esta hora.”** En lugar de ofrecer una oración por su propio bienestar o glorificación, Jesús reza, **“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo.”** En este Evangelio, no hay relato de la Transfiguración, con su voz del cielo. Podríamos pensar de este incidente como equivalente al de Juan. **“Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”** El siervo que no se rinde a su propia voluntad, pero la voluntad de quien le mandó es el que glorifica a Dios. **“No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.”** ¿Cómo puede ser esta voz para el bien de la multitud cuando no la comprende? **Primero**, aunque no comprendan la voz, la interpretan como la voz de un ángel o un trueno son sonidos celestiales (Ex. 9:23-33; etc.). **Segundo**, los discípulos aunque no conozcan la voz en ese momento, después de la muerte y resurrección de Jesús esta voz tendrá un nuevo significado. El doble **“ahora”** acompaña al anuncio de Jesús, **“la hora viene”** (v. 23). Pensamos de Dios juzgando al mundo con la Segunda Venida de Jesús, pero Jesús dice que **el juicio ya había empezado con su Primera Venida.** En este versículo, habla dos veces de **“este mundo.”** El mundo será juzgado según su decisión de acercarse o no acercarse a la luz. **“Ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”** Han sido los **“regidores”** en este mundo, Caifás, los sacerdotes y fariseos, los que se han opuesto a Jesús para poder mantener su poder aquí y ahora. Pero detrás de ellos está el **“regidor de este mundo”** que ahora será **“expulsado.”** Por tercera vez Jesús habla de **“ser levantado”** (Jn. 3:14; 8:28). **Al ser levantado**, Jesús también será exaltado. La frase, **“a todos,”** testifica el hecho que el poder salvador de Jesús no tiene límite – **excepto resistir, la incredulidad.** Su sufrimiento y sacrificio, definitivamente, han traído a gente hacia él – gente de todas razas, naciones, y géneros. **Reflexionemos: 1.- ¿Recibimos también nosotros a veces preguntas semejantes sobre la fe, la Iglesia, la vida cristiana? 2.- Comparta con nosotros sus respuestas. “Ahora es el juicio de este mundo.” 3.- ¿Qué significado tienen estas Palabras de Jesús? 4.- ¿Cómo nosotros, como seguidores de Jesús, lo damos a conocer a través de nuestras vidas?**

Conclusión: La lección de hoy nos muestra que Jesús debía pasar por un duro proceso de aprender obediencia a través del sufrimiento. Fue algo muy duro para él como lo demuestran sus angustiosas palabras de nuestro texto de hoy, pero lo hizo a la perfección. Por eso Dios escuchó su oración y llegó a ser el autor de la salvación de todos los seres humanos.

Oremos: “Dios eterno, ayúdanos a ver a Jesús en el mundo y a ser vistos y escuchados como sus seguidores. Amén.”